**Lo incierto del Mañana (Santiago 4:13-17)**

Cuando estábamos en el proceso de buscar una casa una de las cosas que hice fue creé un pequeño algoritmo en la computadora para calcular cuanto tiempo me iba a tardar en pagar la casa si daba más de la cuota que me estaban pidiendo. Era increíble que si agregaba al pago unos $100 al final iba a pagar la casa en menos años y si le agregaba a esos otros $50 me estaba ahorrando unos buenos años de pago. Con eso en mente compramos la casa, para poder pagarla lo más pronto posible. Habían pasado unos cuantos meses cuando invitamos a un amigo y después de decirme felicidades me preguntó ¿la estás disfrutando? y yo le dije con todos los cálculos que había hecho, “cuando la termine de pagar será mía por el momento es del banco” y me volvió a ver a los ojos y me dijo esa filosofía está mal. ¿Cómo, a que te refieres le pregunté? Si esperas hasta pagarla para disfrutarla vas a vivir miserablemente por más de 15 años. Tu tienes que disfrutarla ya, haz los pagos, haz las cosas bien, y deja al Señor hacer el resto. Pero disfrútala ya! Y yo creo que a veces vivimos la vida así. Pero al igual que el hombre del video que soñaba que un día iba a tener un día libre para montar su bicicleta a veces así vivimos creyendo que un día será el día ideal para hacer lo que siempre he querido hacer, o para disfrutar la vida o para tener paz o tranquilidad o para vivir mi vida con gozo. Cuando pague la última cuota tendré paz y podré descansar, cuando tenga este trabajo entonces seré alguien, seré feliz, cuando me gradué entonces voy a madurar, cuando me case entonces realmente voy a crecer. Al igual que el hombre del video que se decía a sí mismo algún día tendré tiempo para montar mi bicicleta pero se levantaba cada mañana atrapado en un montón de actividades que al final le quitaban el tiempo y ese día nunca llegaba. Recuerdo una familia donde el padre de familia era muy responsable para proveer para el hogar, tomaba en serio su trabajo, tan en serio que nunca tenía tiempo para sus hijos. En su mente decía cuando agarre el puesto que quiero entonces podré disfrutar de mis hijos. Los años pasaron y la promoción de su trabajo llegó pero con eso llegó más responsabilidad, los hijos crecieron, llegaron a casarse, y al final nunca pudo disfrutar a sus hijos. La Biblia nos enseña que si hay que pensar en el mañana pero no esperar a ese día mágico cuando realmente tendré gozo en mi vida. Ese día puede ser hoy. Por favor abran sus Biblias en Santiago 4.13

**13Ahora escuchen esto, ustedes que dicen: «Hoy o mañana iremos a tal o cual ciudad, pasaremos allí un año, haremos negocios y ganaremos dinero.» 14¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece. 15Más bien, debieran decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.» 16Pero ahora se jactan en sus fanfarronerías. Toda esta jactancia es mala. 17Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace.**

**Contexto del pasaje**: El imperio romano estaba creciendo y estableciendo nuevas ciudades o nuevas colonias. Cada ciudad tenía la necesidad de mercaderes y de mercancías, es decir de negocios para que la ciudad pudiera florecer económicamente. Los judíos tenían la fama de llegar a una ciudad y hacerla crecer con el comercio que traían. Así que era bastante común que familias enteras se dedicaran al comercio. Era bastante usual encontrar al padre de familia reunido en su casa con sus hijos, algún hermano y otros parientes cercanos viendo una especie de mapa donde marcaba la nueva ciudad que Roma iba a construir. Llegaba un momento cuando el padre llamaba a su hijo mayor y le decía ha llegado el momento en que aprendas de manera más profunda el negocio de la familia, así que hoy o mañana te irás a vivir a esta ciudad y te quedarás comerciando en ella por un año, para hacer mucho dinero. A veces eran más miembros de la familia los que se movían juntos. Cuando Santiago escribe esta carta a los judíos ellos entendían a lo que él se estaba refiriendo. Con esto Santiago nos hace ver que la estrategia o la manera de pensar de las personas hace 2000 años es igual que la nuestra. Es decir hacemos planes, los ejecutamos y un día podremos disfrutar del resultado. El problema del que Santiago les advierte es y ustedes están seguros de que ese día va a llegar? Y que tal si ese día no llega? Es más que si mañana mismo ya no estás. El plan de ellos era para un año, a veces nuestro plan se extiende a décadas. Cuando mi negocio llegue a tal punto entonces contribuiré con la causa del Señor, cuando llegue a este punto entonces tendré tiempo para el Señor.

**Lo incierto del Mañana:** Yo quiero que veamos como nos hace reflexionar Santiago en lo incierto del mañana. **14¡Y eso que ni siquiera saben qué sucederá mañana! ¿Qué es su vida? Ustedes son como la niebla, que aparece por un momento y luego se desvanece.**

Este miércoles pasado tenía una reunión con un hermano de esta iglesia. Para encontrarnos en un punto intermedio decidimos ir a un lugar donde venden café cerca de por acá. Nos sentamos y él pidió su orden de café. Apenas habíamos llegado y una de las meseras nos dijo que teníamos solo unos minutos porque el lugar iba a cerrar. Eran como las 5 de la tarde y habían otros clientes sentados. Así que le preguntamos que si siempre cerraban a esa hora. La mesera nos dijo que no que ese día era un día especial y que tenían que cerrar temprano. Yo pensé que era algún cumpleaños o algo parecido de celebración. Pero ella nos dijo que no, que era un día dedicado en honor a la dueña que había muerto. En eso la persona que estaba conmigo puso una cara de asombro de la noticia y se quedó mudo por un momento. Luego le preguntó ¿te refieres a la señora que tiene unos hijos pequeños? Y la mesera le dijo si. Guao dijo él, no lo puedo creer hace poco mi hijo estaba jugando con sus hijos y recuerdo haber estado hablando con ella. ¿Qué pasó? le preguntó él. Pues resulta que le descubrieron cáncer y en un periodo de 4 meses murió. Si hay algo que aprendemos de esta historia es que la vida o mejor dicho el mañana es incierto. Nosotros hacemos planes y dibujamos nuestros sueños, pero realmente no sabemos cuanto tiempo tenemos en esta tierra.

**Lo frágil que somos:** El concepto que tenemos de nuestra vida: creemos que somos invulnerables, que tenemos el control del tiempo de nuestra vida, es decir vivimos hoy como si siempre tendremos las mismas fuerzas, las mismas oportunidades, el mismo tiempo, como que somos invencibles, ignorando de esta manera la forma en que Dios nos ve. Como la niebla, como el vapor que sale de la taza de un café por un momento el vapor sale y en cosa de segundos se desvanece.

**Lo arrogante que somos al ignorar a Dios en nuestros planes.** Quiero hacer unaaclaración: Dios es un Dios de planes. Cuando leemos en Génesis la manera en que creó el mundo se nota que El tenía un plan. La manera en que nos ha provisto salvación. La manera en que reclutó a los 12 apóstoles y los entrenó revela que El tenía un plan para dejar a cargo a los apóstoles una vez que El ascendiera al padre. Esto nos enseña que Dios no se opone a tener planes de hecho es lo contrario pues hace uso de la parte intelectual y creativa con la que Dios nos formó. Si usted ve en nuestra vida cotidiana se dará cuenta que la mayoría de las personas que han triunfado en un negocio, en los deportes, aun como familia es porque han tenido un plan.

**15Más bien, debieran decir: «Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.» 16Pero ahora se jactan en sus fanfarronerías. Toda esta jactancia es mala.**

Lo malo no es planear, lo malo es creer que es el plan lo que me hará triunfar en vez de Dios. Lo malo es vivir tu vida haciendo planes que no incluyen o no toman en cuenta a Dios o su voluntad para tu vida. Por ejemplo yo escucho esa frase que dice yo dejo las cosas por separado y Dios por un lado y mi negocio por otro. Según este pasaje esto no es así. Porque si Dios quiere y lo permite podrás vivir mañana, si El no lo quiere y no lo permite no vivirás y de que te sirvió tu plan. Lo que debemos de hacer son planes teniendo en cuenta que: 1) no es el plan el que me dará el resultado sino Dios en su favor y en su provisión. 2) debemos de hacer planes consientes de que en cualquier momento Dios nos lo puede cambiar o ajustar. Que el que tiene control del tiempo y de las circunstancias es El.

**Si entendemos esto pero nos negamos ha hacerlo entonces es pecado:** si entendemos que el mañana es incierto y que no tenemos control sobre él pero neciamente empezamos a dejar de hacer aquello bueno que podemos hacer hoy para un día sin saber cual o si empezamos a hacer planes dejando a Dios por fuera sabiendo que solo El tiene el control del futuro y si entendemos esto pero continuamos viviendo de la misma manera entonces no es solo estupidez es pecado.

**16Pero ahora se jactan en sus fanfarronerías. Toda esta jactancia es mala. 17Así que comete pecado todo el que sabe hacer el bien y no lo hace.**

Aplicaciones:

**I. Disfruta de tu vida hoy:** no puedes esperar a ese día en el que tengas esto o lo otro, o alcances esto o lo otro, o te pace esto o lo otro porque puede ser que no llegue ese día. En cambio el hoy ya lo tienes, lo estás viviendo ahora mismo. Disfrute de sus hijos hoy, disfrute de su familia hoy, disfrute de su trabajo hoy, disfrute del tiempo en el que estás porque el mañana no lo conoces y no sabes si va a llegar. Una vez escuché una ilustración de lo que les acabo de decir. Se encuentra en el Antiguo Testamento, es la historia de Jacob cuando iba sin rumbo, sin dinero, sin amigos, sin nada, buscando su destino. La noche lo sorprendió en un lugar lejano de su hogar, sin ninguna otra opción agarró una piedra dura y fría y la puso debajo de su cabeza como almohada. En medio de la noche tuvo un sueño donde Dios le dijo ***“«Yo soy el Señor, el Dios de tu abuelo Abraham y de tu padre Isaac. A ti y a tu descendencia les daré la tierra sobre la que estás acostado. 14Tu descendencia será tan numerosa como el polvo de la tierra. Te extenderás de norte a sur, y de oriente a occidente, y todas las familias de la tierra serán bendecidas por medio de ti y de tu descendencia. 15Yo estoy contigo. Te protegeré por dondequiera que vayas, y te traeré de vuelta a esta tierra. No te abandonaré hasta cumplir con todo lo que te he prometido»”***. Y se despertó Jacob y agarró la piedra y le derramó aceite sobre ella y la hizo un altar, aunque hoy él no tenía comida, no tenía casa, no tenía esposa, no tenía hijos, no tenia nada.

**II. No dejes para mañana lo que puedes hacer hoy:** llamar a tus padres y agradecerles por lo mucho que te han apoyado a lo largo de tu vida, por las noches de desvelo, por los regaños que con amor te dieron, por la corrección que te dieron, por los consejos que te dieron, por el amor que te han dado antes que llegue el día en que quieras hacerlo y ya no puedas.

Hoy es el día de hacerle saber a su cónyuge lo mucho que usted lo ama, hoy exprésele su amor, hoy abrace a sus hijos y dígales cuanto los ama, hoy que los tiene con usted. Hoy pase tiempo con ellos, hoy es el día no cuando tenga tiempo, no cuando tenga ese trabajo, no cuando gane más.

Usted que ha escuchado del amor de Jesús por usted, que siendo Dios se hizo hombre y en la condición de hombre dio su vida voluntariamente por usted en una cruz, después de ser sepultado resucitó al tercer día venciendo al pecado y a la muerte y hoy está a la derecha del Padre ofreciéndole el perdón de los pecados y salvación eterna. Hoy es el día de salvación para usted porque mañana usted no sabe si estará en la tierra y habrá desperdiciado la oportunidad más grande de su vida. Habrá desperdiciado la eternidad con Jesús.

**III. Cuando haga planes esté seguro de que Dios está en ellos:** si va a empezar un negocio, si va a buscar un trabajo, si va a empezar una relación con alguien. Porque no importa donde estemos o la circunstancias en la que estemos si Dios está entre nosotros allí habrá paz, allí habrá bendición. Contrario a lo que muchos hacemos de planear cambiamos de trabajos, emprendemos negocios, tomamos decisiones, empezamos noviazgos, hacemos convenios, sin preguntarnos ¿Qué quieres Dios que haga? Muéstrame y entonces me muevo.

**IV. Aprovecha para servir al Señor hoy:** yo tenía un amigo que me decía yo quiero servir al Señor, es más yo recuerdo que Dios me llamó, yo tuve un llamado de Dios al ministerio. Y que pasó le pregunté? Nunca le obedecí, han pasado casi 20 años y yo quisiera servir al Señor en algo, pero el trabajo que tengo no me lo permite, estoy tratando de empezar mi propio negocio y así yo voy a escoger mi propio tiempo para mi trabajo. Pasaron 3 años cuando volví a saber de él. Su negocio no funcionó, y ahora tiene un trabajo donde le exigen más que su trabajo anterior y todavía sigue sin servir al Señor. porque está esperando ese día en el que tenga tiempo. Pero no es así es al revés usted decide servirle al Señor y se lanza por fe a hacerlo El le proveerá el tiempo y los recursos. Si no me creen observen esta foto.

Kevin Y Jéssica. Ambos con títulos universitarios, con muchas oportunidades en la vida y lo rindieron todo para servir al Señor. Hoy podemos servirle al Señor apoyando su obra.